

"X"



CABEZAS

LEOPOLDO LUOMES

He visto los comienzos de este otro americano, espectáculo magnífico. Enorme masa de condiciones geniales apoyadas por la más potente y santa voluntad. Encomendarse en lo vivo de mí palabra, en la gran ciudad de Buenos Aires, cuando un día se presentó en nuestra vibradora hermandad del Ateneo, un joven que al mostrar sus creaciones ritadas, fue considerado ya triunfante. Un astrólogo nos contempló todos, con el genio entusiasta que allí animaba a la coacción y amorosa. Nuestra intensidad va y viene, nuestra intensidad va y viene, nuestra intensidad va y viene.

El problema del aluminado, resuelto. El sistema "Lux" calificado con todo, por el Sr. MARIANO VILLO. La potencia, la economía máxima, el máximo rendimiento, la máxima economía práctica, poder, brillantez, economía, sin peligro. Un solo sistema, ventajas para alumbrado público, (mod. "AUTOLUX") se lo suministra la Municipalidad de Buenos Aires y 300 y tantas comunas de la República.

El problema del aluminado, resuelto. El sistema "Lux" calificado con todo, por el Sr. MARIANO VILLO. La potencia, la economía máxima, el máximo rendimiento, la máxima economía práctica, poder, brillantez, economía, sin peligro. Un solo sistema, ventajas para alumbrado público, (mod. "AUTOLUX") se lo suministra la Municipalidad de Buenos Aires y 300 y tantas comunas de la República.

El problema del aluminado, resuelto. El sistema "Lux" calificado con todo, por el Sr. MARIANO VILLO. La potencia, la economía máxima, el máximo rendimiento, la máxima economía práctica, poder, brillantez, economía, sin peligro. Un solo sistema, ventajas para alumbrado público, (mod. "AUTOLUX") se lo suministra la Municipalidad de Buenos Aires y 300 y tantas comunas de la República.

El problema del aluminado, resuelto. El sistema "Lux" calificado con todo, por el Sr. MARIANO VILLO. La potencia, la economía máxima, el máximo rendimiento, la máxima economía práctica, poder, brillantez, economía, sin peligro. Un solo sistema, ventajas para alumbrado público, (mod. "AUTOLUX") se lo suministra la Municipalidad de Buenos Aires y 300 y tantas comunas de la República.

El problema del aluminado, resuelto. El sistema "Lux" calificado con todo, por el Sr. MARIANO VILLO. La potencia, la economía máxima, el máximo rendimiento, la máxima economía práctica, poder, brillantez, economía, sin peligro. Un solo sistema, ventajas para alumbrado público, (mod. "AUTOLUX") se lo suministra la Municipalidad de Buenos Aires y 300 y tantas comunas de la República.

El problema del aluminado, resuelto. El sistema "Lux" calificado con todo, por el Sr. MARIANO VILLO. La potencia, la economía máxima, el máximo rendimiento, la máxima economía práctica, poder, brillantez, economía, sin peligro. Un solo sistema, ventajas para alumbrado público, (mod. "AUTOLUX") se lo suministra la Municipalidad de Buenos Aires y 300 y tantas comunas de la República.

[Qué dulce contemplar nuestro querido Disuelto con las lágrimas. Dios mío]

Huyes, oh Dios, las lágrimas amargas. Y náidás se cae, se cae con un llanto. Sin ellas las jornadas... ¡ay! qué largas. En el páramo inmenso de la vida...

Y al besarte, Señor, fuiste tan bueno. Fue tu besa de amor tan providente. Que a la vez fueras que muera en el mundo. Nunca del alma se extinguió la fuente.

Qué sé yo, si al dejar apasionado. En nuestro ser te celestial adorado. Fue el llanto en nuestro espíritu invadido. Prescia libre en el sol, del Firmamento.

Qué sé yo, si la brisa húmeda y triste. Que en noche sepulta entre aquellas. Con ayes tales el espacio viste. Por el quejido su llanto a las estrellas.

Qué sé yo si en la inmensa caravana. Que el Simón tifoso, y al fin exasperado. Muró primero la conciencia humana. Y dentados de lágrimas murieron.

Después es el llanto que nos sangre brota. De la flor que nos cuenta su harufo. Que el néctar de virginita gota. Que se contempla en el candor del lirio.

Llorar es el llanto que me infiere no lora. De un corazón la tumba solo encierra. De la vida que viene jamás surge la Aurora. El llanto que se va goli bruta. Es el llanto que se va goli bruta.

El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada.

El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada.

El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada.

El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada.

El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada.

El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada.

El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada.

El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada.

El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada.

El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada.

El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada.

El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada.

El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada. El llanto... la ilusión que muere rotada.

las penas de las cumbres, sin encontrar. Alabado así, profundo donde aduocare en las sombras.

Hay fiesta en la finca. La hija del sol, en el caso, se cae con un llanto. Y gallardo, elvador, y por eso se joran los chivitos en las parrillas y las empanadas en el horno, y por eso brillan las chabolas, sobre cuyo hojaldre de plata correrá en torrentes de rubí el vino vivo.

Adentro, en la sala, que las glicinas perfuman, la alegría rueda incesante como el agua de la acequia.

Pero enfrente, a la puerta de miseria, una criolla enlutada, con el rostro roto, bello, pálido y triste, sombrea su gracioso manto chillo, en una enorme ojos negros, hundidos en la, en la planicie sin término, en la desolada pampa, donde rojean las arenas estériles, en la terrible travestida que anima a los vivos, a los vivos, a los vivos.

Adentro, en la sala, que las glicinas perfuman, la alegría rueda incesante como el agua de la acequia.

Pero enfrente, a la puerta de miseria, una criolla enlutada, con el rostro roto, bello, pálido y triste, sombrea su gracioso manto chillo, en una enorme ojos negros, hundidos en la, en la planicie sin término, en la desolada pampa, donde rojean las arenas estériles, en la terrible travestida que anima a los vivos, a los vivos, a los vivos.

Adentro, en la sala, que las glicinas perfuman, la alegría rueda incesante como el agua de la acequia.

Pero enfrente, a la puerta de miseria, una criolla enlutada, con el rostro roto, bello, pálido y triste, sombrea su gracioso manto chillo, en una enorme ojos negros, hundidos en la, en la planicie sin término, en la desolada pampa, donde rojean las arenas estériles, en la terrible travestida que anima a los vivos, a los vivos, a los vivos.

Adentro, en la sala, que las glicinas perfuman, la alegría rueda incesante como el agua de la acequia.

Pero enfrente, a la puerta de miseria, una criolla enlutada, con el rostro roto, bello, pálido y triste, sombrea su gracioso manto chillo, en una enorme ojos negros, hundidos en la, en la planicie sin término, en la desolada pampa, donde rojean las arenas estériles, en la terrible travestida que anima a los vivos, a los vivos, a los vivos.

Adentro, en la sala, que las glicinas perfuman, la alegría rueda incesante como el agua de la acequia.

Pero enfrente, a la puerta de miseria, una criolla enlutada, con el rostro roto, bello, pálido y triste, sombrea su gracioso manto chillo, en una enorme ojos negros, hundidos en la, en la planicie sin término, en la desolada pampa, donde rojean las arenas estériles, en la terrible travestida que anima a los vivos, a los vivos, a los vivos.

Adentro, en la sala, que las glicinas perfuman, la alegría rueda incesante como el agua de la acequia.

Pero enfrente, a la puerta de miseria, una criolla enlutada, con el rostro roto, bello, pálido y triste, sombrea su gracioso manto chillo, en una enorme ojos negros, hundidos en la, en la planicie sin término, en la desolada pampa, donde rojean las arenas estériles, en la terrible travestida que anima a los vivos, a los vivos, a los vivos.

Adentro, en la sala, que las glicinas perfuman, la alegría rueda incesante como el agua de la acequia.

Pero enfrente, a la puerta de miseria, una criolla enlutada, con el rostro roto, bello, pálido y triste, sombrea su gracioso manto chillo, en una enorme ojos negros, hundidos en la, en la planicie sin término, en la desolada pampa, donde rojean las arenas estériles, en la terrible travestida que anima a los vivos, a los vivos, a los vivos.

Adentro, en la sala, que las glicinas perfuman, la alegría rueda incesante como el agua de la acequia.

Pero enfrente, a la puerta de miseria, una criolla enlutada, con el rostro roto, bello, pálido y triste, sombrea su gracioso manto chillo, en una enorme ojos negros, hundidos en la, en la planicie sin término, en la desolada pampa, donde rojean las arenas estériles, en la terrible travestida que anima a los vivos, a los vivos, a los vivos.

Adentro, en la sala, que las glicinas perfuman, la alegría rueda incesante como el agua de la acequia.

Pero enfrente, a la puerta de miseria, una criolla enlutada, con el rostro roto, bello, pálido y triste, sombrea su gracioso manto chillo, en una enorme ojos negros, hundidos en la, en la planicie sin término, en la desolada pampa, donde rojean las arenas estériles, en la terrible travestida que anima a los vivos, a los vivos, a los vivos.

Adentro, en la sala, que las glicinas perfuman, la alegría rueda incesante como el agua de la acequia.

Así el arte transporta, eleva y divina. En su palabra un timbre finísimo y en sus gestos, como vibrando los pensamientos, el movimiento nervioso y afirmativo.

Todo bien, color, poesía, balbuceo musical. Se detuvo, abrió desmesuradamente sus grandes ojos negros, como queriendo penetrar el alma y el secreto de la vida, ante la cual se había detenido, y lató un grito: ¡Dios! ¡Dios!

Era un cuadro representando a Phryné, cuyo abogadro, desahogado, por haber la admiración de sus jueces.

Phryné, desnuda como una perla, para cantar el himno, se incorporaba. ¡Dios! Hay en la tela, querido Dios, algo que no es posible darle forma en la plasticidad sutil de la palabra.

Eso es el arte! Aquello que se siente y no se expresa, música líquida que arrolla el alma, y se acentúa su arco de armonías, en el fondo inconmensurable. El arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación.

Phryné, desnuda como una perla, para cantar el himno, se incorporaba. ¡Dios! Hay en la tela, querido Dios, algo que no es posible darle forma en la plasticidad sutil de la palabra.

Eso es el arte! Aquello que se siente y no se expresa, música líquida que arrolla el alma, y se acentúa su arco de armonías, en el fondo inconmensurable. El arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación.

Phryné, desnuda como una perla, para cantar el himno, se incorporaba. ¡Dios! Hay en la tela, querido Dios, algo que no es posible darle forma en la plasticidad sutil de la palabra.

Eso es el arte! Aquello que se siente y no se expresa, música líquida que arrolla el alma, y se acentúa su arco de armonías, en el fondo inconmensurable. El arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación.

Phryné, desnuda como una perla, para cantar el himno, se incorporaba. ¡Dios! Hay en la tela, querido Dios, algo que no es posible darle forma en la plasticidad sutil de la palabra.

Eso es el arte! Aquello que se siente y no se expresa, música líquida que arrolla el alma, y se acentúa su arco de armonías, en el fondo inconmensurable. El arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación.

Phryné, desnuda como una perla, para cantar el himno, se incorporaba. ¡Dios! Hay en la tela, querido Dios, algo que no es posible darle forma en la plasticidad sutil de la palabra.

Eso es el arte! Aquello que se siente y no se expresa, música líquida que arrolla el alma, y se acentúa su arco de armonías, en el fondo inconmensurable. El arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación.

Phryné, desnuda como una perla, para cantar el himno, se incorporaba. ¡Dios! Hay en la tela, querido Dios, algo que no es posible darle forma en la plasticidad sutil de la palabra.

Eso es el arte! Aquello que se siente y no se expresa, música líquida que arrolla el alma, y se acentúa su arco de armonías, en el fondo inconmensurable. El arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación.

Phryné, desnuda como una perla, para cantar el himno, se incorporaba. ¡Dios! Hay en la tela, querido Dios, algo que no es posible darle forma en la plasticidad sutil de la palabra.

Eso es el arte! Aquello que se siente y no se expresa, música líquida que arrolla el alma, y se acentúa su arco de armonías, en el fondo inconmensurable. El arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación.

Phryné, desnuda como una perla, para cantar el himno, se incorporaba. ¡Dios! Hay en la tela, querido Dios, algo que no es posible darle forma en la plasticidad sutil de la palabra.

Eso es el arte! Aquello que se siente y no se expresa, música líquida que arrolla el alma, y se acentúa su arco de armonías, en el fondo inconmensurable. El arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación.

Phryné, desnuda como una perla, para cantar el himno, se incorporaba. ¡Dios! Hay en la tela, querido Dios, algo que no es posible darle forma en la plasticidad sutil de la palabra.

Eso es el arte! Aquello que se siente y no se expresa, música líquida que arrolla el alma, y se acentúa su arco de armonías, en el fondo inconmensurable. El arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación, el arte no es más que la sensación.

Dr. M. J. Menchaca

MDICHO CIRUJANO
SAN JUANITO CASI RBO. R. MARTIN
VIAJE DE CONSULTA: INTERRUPCIÓN DE LA
Teléfono N.º 212 - SANTA FE

Dr. Pedro Gomez Cello

Médico-Cirujano
Tucumán 62 - Santa Fe

Doctor Veska

MÉDICO CIRUJANO
Nº 430 - Teléfono 520
Consultas: 6 a 10 a. m. y 3 a 5 p. m.

Alejandro Veska

ARREGLOS EXTRAJUDICIALES
COMISIONES Y REPRESENTACIONES
San Luis 320 - Santa Fe

Augusto Rossi

Completamente pintado a guiso, con todo lujo y ornato necesario, establecimiento moderno. - Comodidades, instalaciones para familias. - Baños de todas clases. - Comedor para banquetes. - Cocina de primer orden. - Servicio inapreciable. - Casas de confianza.

Rejería

Completamente pintado a guiso, con todo lujo y ornato necesario, establecimiento moderno. - Comodidades, instalaciones para familias. - Baños de todas clases. - Comedor para banquetes. - Cocina de primer orden. - Servicio inapreciable. - Casas de confianza.

Federico Wilhelm

Completamente pintado a guiso, con todo lujo y ornato necesario, establecimiento moderno. - Comodidades, instalaciones para familias. - Baños de todas clases. - Comedor para banquetes. - Cocina de primer orden. - Servicio inapreciable. - Casas de confianza.

Antonio Batres

Completamente pintado a guiso, con todo lujo y ornato necesario, establecimiento moderno. - Comodidades, instalaciones para familias. - Baños de todas clases. - Comedor para banquetes. - Cocina de primer orden. - Servicio inapreciable. - Casas de confianza.

Margarita Roja

Completamente pintado a guiso, con todo lujo y ornato necesario, establecimiento moderno. - Comodidades, instalaciones para familias. - Baños de todas clases. - Comedor para banquetes. - Cocina de primer orden. - Servicio inapreciable. - Casas de confianza.

Fábrica de Carrajes

Completamente pintado a guiso, con todo lujo y ornato necesario, establecimiento moderno. - Comodidades, instalaciones para familias. - Baños de todas clases. - Comedor para banquetes. - Cocina de primer orden. - Servicio inapreciable. - Casas de confianza.

Antonio Batres

Completamente pintado a guiso, con todo lujo y ornato necesario, establecimiento moderno. - Comodidades, instalaciones para familias. - Baños de todas clases. - Comedor para banquetes. - Cocina de primer orden. - Servicio inapreciable. - Casas de confianza.

Fábrica de Carrajes

